

habitantes. Actualmente menos de 300 ciudades sobrepasan el millón.

Esta nueva población necesitará 600 millones de viviendas, más de las existentes en el mundo. Con todo, a finales de 1970 y de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud había en el mundo más de 1.000 millones de personas que no disponían siquiera de agua potable ni, mucho menos, de una vivienda adecuada a las necesidades humanas.

Para alojar ocho millones de crecimiento neto esperado en los próximos 30 años, Canadá necesitará 40 ciudades del tamaño de Halifax (Nueva Escocia) u ocho del tamaño de Vancouver.

Las ciudades, pueblos y aldeas, particularmente de los países en desarrollo, no proporcionan los servicios e instalaciones básicas. Además, aumentan en todo el mundo otros problemas vinculados a los asentamientos humanos: desempleo, contaminación, congestiones, barrios bajos, ocupación ilegal de terrenos, transporte insuficiente, alienación social y crimen.

Una conferencia diferente

La Conferencia Habitat intentará hallar soluciones a dichos problemas. A diferencia de otras conferencias, se pondrá más énfasis en la solución que en la definición de problemas. Cada una de las naciones llegará a Vancouver a aprender y enseñar al mismo tiempo y, confiamos, dispuesta a poner en práctica las soluciones más adecuadas a sus problemas aprendidas durante la Conferencia Habitat.

Elemento nuevo de la reunión será la proyección de unas 200 películas y material audiovisual para ilustrar la labor realizada por gobiernos de todo el mundo en el mejoramiento de la vida urbana y rural.

La reunión Foro Habitat para representantes de organismos no gubernamentales se celebrará también en Vancouver durante el período de la Conferencia, pero comenzará el 27 de mayo. Se espera que ésta atraiga a más de 10.000 personas que se reunirán en una antigua base

aérea situada en la costa, a unos siete kms de Vancouver que se está habilitando como centro de conferencias y exposiciones.

En su discurso pronunciado el 21 de enero durante la segunda reunión del comité preparatorio de Habitat, el Sr. Danson declaró:

"...Habitat debe generar un compromiso real, en primer lugar de los gobiernos nacionales y luego de la comunidad mundial en general, para satisfacer las necesidades de los más pobres. Se pueden encontrar todavía millones de estas personas menos favorecidas en las naciones industrializadas. Habitat debe persuadir a los gobiernos de estas naciones a que se esfuercen para mejorar su situación, pero la gran mayoría vive y seguirá viviendo en comunidades rurales y asentamientos urbanos de ocupación ilegal del Tercer Mundo. En lo que respecta a los más desafortunados, Habitat quedará justificado si sirve para que los gobiernos les aseguren las necesidades mínimas de su supervivencia..

"Habitat puede ayudar a que Canadá logre otro objetivo de desarrollo al que hemos aspirado por más tiempo que el gobierno desea admitir.

"Aunque desde 1969 hasta 1975 Canadá aumentó su ayuda internacional en una tasa media del 21,7% anual, hace todavía muy poco tiempo que nos encontrábamos reafirmando nuestro compromiso de llegar al 0,70% del PNB, meta prevista para 1975. Hasta el momento, nuestra asistencia alcanza solamente el 0,52%.

"Este compromiso constituye la piedra angular de la estrategia canadiense para la cooperación al desarrollo internacional, basada en la creencia de que, en nuestro sistema económico cada vez más interdependiente, cualquier avance notable de las perspectivas de los menos favorecidos beneficiará en última instancia a todos los países, incluso Canadá.

"En ningún país se utiliza toda la capacidad humana para aliviar la miseria existente. Todavía sufren y mueren innecesariamente hombres, mujeres y